

Las responsabilidades

Inesperadamente se ha revuelto los posos de aquella gran tragedia española que solemos apellidar desastre por antonomasia. Unas palmas, salidas de la minoría republicana han resucitado viejas historias que la fantasía popular dejó correr, árida de algo que explicase la desventura, dejando intactos los prejuicios de la multitud. Habiéndose en el principio de una información parlamentaria que sometiere á indagación á los militares directores de la guerra, dejé, finalmente, en un juicio de residencia, á usanza antigua, acordado en Consejo de ministros, y en el cual los que se juzgan agravados depongan ante jueces imparciales las injurias á su derecho, y aquilatan con sus acusaciones la conducta de los residentes.

Nosotros consideramos justificada, noble y leal, la conducta de los generales que no quieren resignarse á que de tiempo en tiempo se levante contra ellos una acusación, bajo cuyo peso no pueden tener la autoridad que á su rango militar corresponde. Razon es que ofrezcan el pecho á todas las acusaciones, con la condición de que aquéllas sean depuradas, para que de una vez para siempre se acabe con las insinuaciones málvolas y las injurias emboscadas; razón es también para que no pueda ser en adelante utilizado de nuevo como arma política esa fantasía de las responsabilidades, como si alguna vez hubieran opuesto obstáculo los partidos de gobierno á que las causas del desastre y la conducta de los que figuraron en aquel triste episodio nacional fueran aequilatas. Pero mucho nos tememos que todo ello resulte estéril en la práctica, y que no quedo en la vida nacional otra cosa que un efecto político que el Gobierno seguramente lamentará y que debemos lamentar cuanto no llevamos nuestra ceguera ha-ta destruir los resortes de la vida social, precisamente en las horas en que han de mantenerse más robustos y vigorosos.

Ningún hecho nuevo, que no fuese conocido en el transcurso de estos diez años, ha venido á generar ese movimiento. Ningún impulso de la conciencia nacional, ningún repentino sacudimiento de la alma colectiva ha traído á la vida pública esta nueva tentativa de personalizar en unos cuantos generales el desastre de las armas y de la política española en sus colonias; ninguna repentina luz que viniese á disipar errores viejos ha aparecido. No es lícito á personas de mediano sentido común, ni siquiera abrigar la más remota esperanza de que una investigación hecha ahora diere sobre las causas del desastre otra luz que la que arrojan las indagaciones ya hechas en el transcurso de estos años, luz cuyo resultado, desolador, es confirmar algo que se ha demostrado hasta la saciedad y que descubre á simple vista cualquier hombre sencillo, á saber: que nuestro desastre fué el fruto de los errores de todos, de largos años de equivocación, en que todas las generaciones colaboraron para producir un derrumbamiento del que no cupo á nosotros la triste suerte de asistir á las postreras y definitivas convulsiones.

La catástrofe se produjo por culpa de todos, de políticos y de militares, por culpa del pueblo mismo, que sintió un frenesí de intemperancia genuinamente española. Perseguiómos con locura una política colonial equivocada, que no podía conducir más que á la pérdida de los países así gobernados, y nuestra ceguera en este punto era tal, que todavía hoy, esos mismos que hablan de personalizar el desastre, perseveran en el error, y si se les dieran nuevas colonias ellos mismos las volverían á perder y lanzarían de nuevo al Ejército á morir oscura y tristemente, sin perjuicio de lavar mañana sus culpas en el Jordán de los discursos para pedir que el fuego del cielo cayese sobre los generales. La Historia hablará y ella recogerá los insensatos movimientos que los censores de hoy opinan á cuantos hablaban como hablo Pío y Margall ó como hablaban quienes, más patrióticos que los ignorantes monopolizadores del patriotismo y conocedores de cómo se hacen las guerras modernas, daban su voto en contra de la ciega aventura que puso remate á nuestra caída.

Los hechos no se modificaron en esta nueva depuración; permanecerán los mismos, pero se habrán removido todas las amarguras del alma española, se habrán atizado todas las sospechas y recelos á que el espíritu humano, hostigado por dolores y desventuras, es tan propenso, y la nube que en otro tiempo se cernió sobre las afecciones de pueblo y Ejército renacerán por obra de algunos diputados republicanos. Esa será la cosecha de la semilla que de nuevo se empieza á sembrar. Y aún más grave y sensible hubiera sido si el presidente del Consejo, empleando aquellas superiores atribuciones que para la dirección política le da su puesto y su mayor responsabilidad, no hubiera cerrado á una depuración de tal índole el paso al recinto del Congreso, donde si al fin luce la verdad es siempre después de pasar por la tempestad de las pasiones de los partidos en aquel recinto, más ardorosas y vehementes que en parte alguna. Lanzar al Ejército á tal palenque hubiera sido destruir en un momento la obra de apartamiento de la política que el progreso de nuestra educación pública viene realizando.

Nada se conseguirá, porque se pretende buscar «unos» culpables y los culpables son «todos». Pero el fin político se habrá realizado; y ese fin político, deliberado ó no, es quebrantar el prestigio del generalato español y con él la raíz de la disciplina militar, ahora precisamente en que ha menester mostrarse cada día más vigorosa para ser ejemplo y baluarte de la disciplina social; ahora en que con graves dificultades de política interior, con fermentaciones malsanas entre la masa proletaria, con recrudescimientos del atávico instinto perturbador de nuestro pueblo, con elaboraciones sombrías en

las más peligrosas comarcas, más necesitan los Gobiernos y la sociedad española de un resorte fuerte, incontrastable é indisputado, en que todo el oleaje se estralle y en que pueda descansar la confianza de cuantos trabajan para el porvenir de la nación.

Nosotros y cuantos españoles mediten sobre la actual situación de su Patria con sereno pensamiento, tenemos que deplorarlo. No es atrás donde hay que poner la vista, sino adelante. Caminando de frente hay que hacer Patria, y con maniobras como ésta se la deshace, ó por lo menos se facilita la labor de los que trabajan por deshacerla. No hay ejemplo alguno de nación progresiva en que de tiempo en tiempo se trate como por consigna de menoscabar los prestigios de su Ejército, en echar sombras sobre el honor de sus caudillos, en debilitar la saludable eficacia de la disciplina moral que lo riga, sustento principalísimo de la disciplina legal.

Porzoso es para que nosotros seamos en esto la excepción, que España no haya caído en la cuenta de un principio inexorable del patriotismo contemporáneo, y es: que en la situación actual de los pueblos europeos el primer instrumento para labrar la prosperidad de la Patria es un Ejército prestigioso y respetado, que sea, no garantía sólo contra las codicias de los extraños, sino dique contra los muchos elementos de descomposición que fermentan en las entrañas de los Estados modernos; cuanto merma aquel prestigio, contra la firmeza y el porvenir de la Patria va.

Es que sobre los errores pasados que tan deslumbradamente lamentamos, queremos acumular algunos más? Entonces, si que podremos temer que nuestras ceguerras y pasiones políticas obren tan extrañamente, que su labor destructiva no se haya agotado en las colonias, sino que desborde y derrame sobre nuestra propia gente y amontone las ruinas en el patrio solar.

LA CONFERENCIA DE ALGECIRAS

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL
Difícil situación diplomática. Fiestas. — Algeciras 13 (8 m.).—Dada la situación difícil en que se halla el debate, debido á la trascendencia de la actividad del delegado de Alemania, las deliberaciones están en suspenso hasta que se suavicen ciertas asperezas. Se considera hoy ya difícil un resultado práctico y amistoso, pues se advierte á las claras que por determinada potencia hay el propósito de suscitar dificultades, quizás para que las sesiones terminen sin adoptar acuerdos concluyentes.

Para festejar el viaje de los reyes de Portugal á España se ha celebrado una fiesta en el hotel Cristina. Asistieron todos los diplomáticos y multitud de hermosas damas. Los moros fueron á Gibraltar para visitar la escuadra inglesa.

De Berlín. Rumor desmentido. — Berlín 13. El canciller Bulow desmiente el rumor circular por Boisa atribuyendo declaraciones optimistas acerca de la conferencia de Algeciras. —Hahn.

Suiza y la conferencia. — París 13. Dicen de Berna que el Gobierno suizo publica la nota siguiente: «Después haber dispuesto de Suiza para la organización de la policía marroquí, la conferencia de Algeciras usa también de ella para la organización del Banco instituyendo un Tribunal federal como jurisdicción de segunda instancia.

Hasta ahora no se ha avisado ni consultado al Consejo Federal suizo de ninguna manera respecto á esta decisión de una conferencia internacional que tiende nada menos que á poner bajo la jurisdicción del Tribunal Federal asuntos religiosos desconocidos de la Constitución suiza y ley orgánica judicial federal.

Algunas veces ha ocurrido haberse autorizado al presidente Tribunal federal se constituye en árbitro de litigios entre los Estados extranjeros á petición de éstos, aunque la cosa presentase algunos inconvenientes; pero ahora ahora nunca se ha visto á los Gobiernos extranjeros conferir un mandato semejante á un Tribunal federal sin haber pedido opinión al Gobierno de la Confederación suiza.

Por lo demás, hay serios motivos que se oponen á semejante atribución de poderes. —Clement.

Últimas impresiones. Las instrucciones á Revoli. — París 14. Las impresiones de hoy son monos optimistas.

Según *Le Temps*, las instrucciones á Revoli, son: primero, transigir con todo, salvando el interés especial de Francia en la cuestión de policía y equitativa compensación de derechos económicos; segundo, en la cuestión del Banco, aceptar, como prueba del espíritu de conciliación, una parte para Francia, tres para los banqueros franceses; tercero, respecto á policía, aceptar, si es franco-español, una inspección eficaz, fuerte, pero no admitir de ningún modo que se convierta en colaboración, y rechazar categóricamente al inspector tenga mando directo en puerto alguno. —Clement.

LA CRISIS FRANCESA

— París 13 (7,12 n.).—El Ministerio está definitivamente constituido, según la lista que telegrafa ayer.

Hoy, en el Consejo del Eliseo, leerá Fallières la declaración, que por la tarde se dará á conocer á las Cámaras, y se pondrán de acuerdo para contestar á la primera interpelación que mañana se le hará.

El nuevo Gobierno resulta de concentración de las izquierdas. Compónese de tres radicales: Sarrien, presidente de la izquierda radical de la Cámara; Bourgeois, presidente de la izquierda democrática; Senard, ex vicepresidente de la izquierda radical de la Cámara. Dos radicales socialistas: Clemenceau, de la extrema izquierda radical socialista del Senado; Doumergue, de la izquierda radical socialista. Cinco de la unión democrática: Leygues, presidente; Barthou, Etienne y Thomson, del mismo grupo; Poincaré, de la unión democrática del Senado. Un socialista: Briand. Puede considerarse como un Gabinete de notables, reconstitución del famoso *bloc* de las izquierdas.

Aplicará enérgicamente la ley de separación.

Será combatidísimo por el centro progresista y por las derechas.

La duración dependerá del resultado de las elecciones. —Clement.

LOS REYES DE PORTUGAL EN MADRID



EN EL TEATRO REAL.—La función de gala (Leocallo que asistió á la función, figura en la fila de primer término)

En el tiro de pichón. Según estaba anunciado en el programa de festejos, ayer tarde se ha verificado en el tiro de pichón de la Casa de Campo una gran tirada en obsequio de los monarcas lusitanos.

Las augustas personas salieron de Palacio á las dos y media por el siguiente orden: Primer carruaje, landó de cuatro mulas, iba ocupado por el rey Don Alfonso y el príncipe viudo de Asturias, ambos de paisano y acompañados del conde de San Román.

Segundo coche, un faeton, guiado por el infante D. Fernando, en el que iba S. A. la infanta Teresa.

El tercer coche lo ocupaban S. A. A. los infantes, y en el cuarto carruaje iban S. M. la reina Doña Cristina y la camarera mayor de Palacio, señora duquesa de San Carlos. Los reyes de Portugal y alta servidumbre se trasladaron directamente desde la Legación á la Casa de Campo por las calles de Sagasta, Carranza, paseo de Areneros, Princesa, Leganitos y paseo de San Vicente.

En las referidas calles un público inmenso presencié el desfile de S. M. M. F. F. La infanta Isabel no asistió á la fiesta, que presentaba hoy un aspecto animadísimo. Las reinas Doña Amalia y Doña Cristina fueron obsequiadas con bonitos ramos de flores.

Lo más distinguido de la aristocracia madrileña y la mayoría de los socios del tiro de pichón, residentes en el corte, acudieron á dicha real posesión para tomar parte en las tiradas, que tenían doble aliciente, no tan sólo por la presencia del rey Don Carlos, excelente tirador, sino que también por disputarse un premio consistente en una artística copa.

En la tirada de eliminación quedaron fuera del combate gran número de cazadores por no haber hecho los cuatro blancos reglamentarios. Terminadas las primeras tiradas, las reinas Doña Amalia y Doña Cristina abandonaron el lugar de la fiesta, dirigiéndose en carruaje al palacio de la infanta Isabel, donde tomaron el té.

Don Fernando y Doña María Teresa regresaron también á Palacio, así como las damas de ambas reinas.

Condecoraciones

Las condecoraciones otorgadas por los soberanos portugueses y español á los individuos que forman el séquito palatino han sido muy numerosas.

Entre otras recordamos las siguientes: Gran cruz del Cristo de Portugal, á los señores marqueses de la Mina y duque de Tarancon.

Gran cruz de Villavieja, á los señores conde del Puerto, general Concas y Martínez del Campo.

Gran cruz de la Torre y Espada, á los presidentes de las Cámaras, Sres. Canalejas y López Domínguez.

Gran cruz de San Benito de Avis, á los generales Pacheco y Bascaran.

Collar de Santiago, al coronel Jordana, ayudante de S. M.

Banda de María Luisa, á doña Isabel de Saldanha.

Collar de Carlos III, á los señores ministros de Negocios Extranjeros de Portugal y conde de Sabugosa.

Gran cruz de Alfonso XII, á los condes de Ribeira y de Figueiró, y encomiendas, al coronel Acebedo, al conde de Tarazona y al conde de Arnos.

Gran cruz del Mérito Naval, al doctor Lencastre.

Gran cruz de Carlos III, al conde de Tovar, ministro de Portugal en Madrid.

Gran cruz de Isabel la Católica al Sr. Vilasa.

Encomienda de número de Carlos III, al señor Calleiros.

Encomienda de Isabel la Católica, al barón de San Miguel y al Sr. Casanova.

Cruz de Carlos III, al Sr. Casanova.

En el Real

LA FUNCIÓN DE GALA

Aspecto del teatro. A las nueve de la noche estaba ya el teatro lleno. Era grandioso el aspecto de la sala, delicadamente adornada con flores y decorada con arte.

La mujer embellecida con su presencia toda. Lindos semblantes femeninos, tentadores bustos, llenaban los palcos. Las señoras fueron todas escudadas y todo era voluptuosos.

Los alabarderos daban guardia de honor en la escena.

En los trajes de las damas sobresalían las notas de tonos claros. Un iris azul, rosa, blanco.

Los reyes. Las personas reales entraron en el teatro á las nueve y media.

Se puso el público en pie. Entraron primero la reina de Portugal del brazo del rey de España, y se pondrán de aplausos. La orquesta entona el himno portugués.

Los reyes inclinan la cabeza, saludando. Entra luego Doña María Cristina del brazo de Don Carlos de Portugal. Luego los infantes Doña María Teresa, Doña Isabel, Don Carlos y Don Fernando.

Después del himno portugués entona la orquesta la Marcha Real española.

La reina Amalia, que estuvo anoche el cortejo de la hermosa, iba ataviada con una toilette verde Nilo con encajes antiguos blancos y cruzado el busto con la banda de María Luisa. En aquel palco de familias reales, de estríperes que se pretenden casadas, era esta soberana la criatura especiosa, la Belleza revelada en carne mortal, tras de intervalos so-

culares á través de la imperfección de innumerables desordenadas. Es, ciertamente, la acabada effigie que todos los artistas reconocen como el ideal intuido de la perfección estética.

La reina madre llevaba sus colores predilectos, los colores perla y plata, que también acompañan á su distinción impecable.

La infanta María Teresa, de rosa con una echarpe María Antonieta, en encaje blanco; la infanta Doña Isabel, traje de raso, color acero.

S. M. F. llevaba el uniforme de coronel del regimiento para que ha sido nombrado el domingo.

S. M. Don Alfonso XIII de coronel del regimiento del Rey.

El infante Don Fernando, de capitán de húsares de Pavia.

Detrás se hallaban la duquesa de San Carlos, marquesas de Santa Cristina, Aranda y viudas de Nájera y Martorell; condesa de Casa-Valencia, viuda de Torenio y Mirasol y una dama de la reina Amalia.

De damas de la reina iban la princesa Pío de Saboya, duquesa de Arlón, Montellano, viuda de Bailén, Conquista y Santo Mauro; marquesas viudas de Ministros, Mesa de la Cruz, Hoyos, Viana y Valdeolivos.

Condesa de Aguilar de Insuñillas, Pinheiro, viuda de Torrejón, Via Manuel y Torenio.

En los palcos los ministros de Gracia y Justicia, Pimental, Guerra y Marina.

Señora y señorita de Morot, señoras de Labastida y López Roberts, condesa de Casal y señorita de Róspide; marquesa de Guadalest, condesa viuda de Xiquena, señora de Cuadra, Nina Falco é Isabel Artagas; duquesa de Nájera, marquesa de Tenorio, condesa de Requena, señoras de González Beltrán y Sandoval, condesa de Torrejón, señora de Rosales, marquesa de Alcabareda, señora de Hurtado de Amézaga (D. Juan) y Pilar López Nieu-

lant; duquesa de Plasencia; marquesas de Alhambra, San Felices de Aragón y Villal-

Alabardero de Palacio

acuarilla pintada por el rey Don Carlos

nueva de Valdeusa y la bella condesa de la Unión, marquesa de Villatoya y condesa de Vilana, señora de Gil Delgado y Moreno y Oso, y señoras de Casado y Herreros de Tejada y Pardo y Manuel de Villena.

Condesa de Valmasosa, marquesas de Portugal, Bolanos y La Grana y señorita Antonia Mesia de la Cerda; marquesas de Iruyere, Casa Torres, viuda de este título, señora viuda de Delgado é hija; duquesa de Valencia, marquesa de Squillace sobre soberbias joyas; condesa de Orgaz, señora de Crespi de Valdaura, señoras de Muguiro y Liniers, señoras de Gasset y Díaz de Ulzurrun; señora y señoras de Salvador; marquesas de la Puebla de Roemora, condesa de Velle, señoras de Pérez Seoane y Márquez de la Plata.

Generala Borbón y marquesa de Cogullá; señoras de Saint Aubin, Bosch y Labrés; señoras Ayguavives; marquesas de las Alalauellas; señoras de García Prieto y Echeagary; duquesa de Zaragoza; marquesas de Somo-

sancho, Salay y viuda de Hoyos; señora de Vázquez y señorita María Teresa Silva y Cervero; duquesa de Alaiaga; señoras de Alzola; señoras de Merry del Val y viuda de Gurtubay; señora y señorita de Ojeda; señoras de López de Carriazo; condesa del Moral de Calatrava.

Marquesas de Campillos, Jura Real y La Guardia; María Teresa y Condesa Alicia Galiano y Osmá, Belén y Mercedes Caballero y Echeagary; marquesas de Valdeterrazo y Santa Susana; señorita Nina Castellano, señorita de Mojarrieta y condesa de San Félix, condesa de Torre Arias; marquesas de Casa Pavón y Rocamora y María Luisa Maldonado y Salabert; condesa de Tovar de Lenos; baronesa de Horte; señoras de Calheiros y Navarro, señora de Torreente, madame Cambon, señora Kabane, señora y señoras de Dato, señoras de Landeche y Comyn y señora de Urquijo.

Condesa de Esteban Collantes é hijas y señoras y señoras de Rolland; baronesa de los Castillos de Chirre, señoras de Frigola, señoras de Muguiro, Cedera y Caballero y Echeagary; marquesas de Valdeterrazo y Santa Susana; señorita Nina Castellano, señorita de Mojarrieta y condesa de San Félix, condesa de Torre Arias; marquesas de Casa Pavón y Rocamora y María Luisa Maldonado y Salabert; condesa de Tovar de Lenos; baronesa de Horte; señoras de Calheiros y Navarro, señora de Torreente, madame Cambon, señora Kabane, señora y señoras de Dato, señoras de Landeche y Comyn y señora de Urquijo.

Condesa de Esteban Collantes é hijas y señoras y señoras de Rolland; baronesa de los Castillos de Chirre, señoras de Frigola, señoras de Muguiro, Cedera y Caballero y Echeagary; marquesas de Valdeterrazo y Santa Susana; señorita Nina Castellano, señorita de Mojarrieta y condesa de San Félix, condesa de Torre Arias; marquesas de Casa Pavón y Rocamora y María Luisa Maldonado y Salabert; condesa de Tovar de Lenos; baronesa de Horte; señoras de Calheiros y Navarro, señora de Torreente, madame Cambon, señora Kabane, señora y señoras de Dato, señoras de Landeche y Comyn y señora de Urquijo.

Condesa de Esteban Collantes é hijas y señoras y señoras de Rolland; baronesa de los Castillos de Chirre, señoras de Frigola, señoras de Muguiro, Cedera y Caballero y Echeagary; marquesas de Valdeterrazo y Santa Susana; señorita Nina Castellano, señorita de Mojarrieta y condesa de San Félix, condesa de Torre Arias; marquesas de Casa Pavón y Rocamora y María Luisa Maldonado y Salabert; condesa de Tovar de Lenos; baronesa de Horte; señoras de Calheiros y Navarro, señora de Torreente, madame Cambon, señora Kabane, señora y señoras de Dato, señoras de Landeche y Comyn y señora de Urquijo.

Condesa de Esteban Collantes é hijas y señoras y señoras de Rolland; baronesa de los Castillos de Chirre, señoras de Frigola, señoras de Muguiro, Cedera y Caballero y Echeagary; marquesas de Valdeterrazo y Santa Susana; señorita Nina Castellano, señorita de Mojarrieta y condesa de San Félix, condesa de Torre Arias; marquesas de Casa Pavón y Rocamora y María Luisa Maldonado y Salabert; condesa de Tovar de Lenos; baronesa de Horte; señoras de Calheiros y Navarro, señora de Torreente, madame Cambon, señora Kabane, señora y señoras de Dato, señoras de Landeche y Comyn y señora de Urquijo.

Condesa de Esteban Collantes é hijas y señoras y señoras de Rolland; baronesa de los Castillos de Chirre, señoras de Frigola, señoras de Muguiro, Cedera y Caballero y Echeagary; marquesas de Valdeterrazo y Santa Susana; señorita Nina Castellano, señorita de Mojarrieta y condesa de San Félix, condesa de Torre Arias; marquesas de Casa Pavón y Rocamora y María Luisa Maldonado y Salabert; condesa de Tovar de Lenos; baronesa de Horte; señoras de Calheiros y Navarro, señora de Torreente, madame Cambon, señora Kabane, señora y señoras de Dato, señoras de Landeche y Comyn y señora de Urquijo.

Condesa de Esteban Collantes é hijas y señoras y señoras de Rolland; baronesa de los Castillos de Chirre, señoras de Frigola, señoras de Muguiro, Cedera y Caballero y Echeagary; marquesas de Valdeterrazo y Santa Susana; señorita Nina Castellano, señorita de Mojarrieta y condesa de San Félix, condesa de Torre Arias; marquesas de Casa Pavón y Rocamora y María Luisa Maldonado y Salabert; condesa de Tovar de Lenos; baronesa de Horte; señoras de Calheiros y Navarro, señora de Torreente, madame Cambon, señora Kabane, señora y señoras de Dato, señoras de Landeche y Comyn y señora de Urquijo.

Condesa de Esteban Collantes é hijas y señoras y señoras de Rolland; baronesa de los Castillos de Chirre, señoras de Frigola, señoras de Muguiro, Cedera y Caballero y Echeagary; marquesas de Valdeterrazo y Santa Susana; señorita Nina Castellano, señorita de Mojarrieta y condesa de San Félix, condesa de Torre Arias; marquesas de Casa Pavón y Rocamora y María Luisa Maldonado y Salabert; condesa de Tovar de Lenos; baronesa de Horte; señoras de Calheiros y Navarro, señora de Torreente, madame Cambon, señora Kabane, señora y señoras de Dato, señoras de Landeche y Comyn y señora de Urquijo.

Condesa de Esteban Collantes é hijas y señoras y señoras de Rolland; baronesa de los Castillos de Chirre, señoras de Frigola, señoras de Muguiro, Cedera y Caballero y Echeagary; marquesas de Valdeterrazo y Santa Susana; señorita Nina Castellano, señorita de Mojarrieta y condesa de San Félix, condesa de Torre Arias; marquesas de Casa Pavón y Rocamora y María Luisa Maldonado y Salabert; condesa de Tovar de Lenos; baronesa de Horte; señoras de Calheiros y Navarro, señora de Torreente, madame Cambon, señora Kabane, señora y señoras de Dato, señoras de Landeche y Comyn y señora de Urquijo.

Condesa de Esteban Collantes é hijas y señoras y señoras de Rolland; baronesa de los Castillos de Chirre, señoras de Frigola, señoras de Muguiro, Cedera y Caballero y Echeagary; marquesas de Valdeterrazo y Santa Susana; señorita Nina Castellano, señorita de Mojarrieta y condesa de San Félix, condesa de Torre Arias; marquesas de Casa Pavón y Rocamora y María Luisa Maldonado y Salabert; condesa de Tovar de Lenos; baronesa de Horte; señoras de Calheiros y Navarro, señora de Torreente, madame Cambon, señora Kabane, señora y señoras de Dato, señoras de Landeche y Comyn y señora de Urquijo.

Condesa de Esteban Collantes é hijas y señoras y señoras de Rolland; baronesa de los Castillos de Chirre, señoras de Frigola, señoras de Muguiro, Cedera y Caballero y Echeagary; marquesas de Valdeterrazo y Santa Susana; señorita Nina Castellano, señorita de Mojarrieta y condesa de San Félix, condesa de Torre Arias; marquesas de Casa Pavón y Rocamora y María Luisa Maldonado y Salabert; condesa de Tovar de Lenos; baronesa de Horte; señoras de Calheiros y Navarro, señora de Torreente, madame Cambon, señora Kabane, señora y señoras de Dato, señoras de Landeche y Comyn y señora de Urquijo.

Condesa de Esteban Collantes é hijas y señoras y señoras de Rolland; baronesa de los Castillos de Chirre, señoras de Frigola, señoras de Muguiro, Cedera y Caballero y Echeagary; marquesas de Valdeterrazo y Santa Susana; señorita Nina Castellano, señorita de Mojarrieta y condesa de San Félix, condesa de Torre Arias; marquesas de Casa Pavón y Rocamora y María Luisa Maldonado y Salabert; condesa de Tovar de Lenos; baronesa de Horte; señoras de Calheiros y Navarro, señora de Torreente, madame Cambon, señora Kabane, señora y señoras de Dato, señoras de Landeche y Comyn y señora de Urquijo.

Condesa de Esteban Collantes é hijas y señoras y señoras de Rolland; baronesa de los Castillos de Chirre, señoras de Frigola, señoras de Muguiro, Cedera y Caballero y Echeagary; marquesas de Valdeterrazo y Santa Susana; señorita Nina Castellano, señorita de Mojarrieta y condesa de San Félix, condesa de Torre Arias; marquesas de Casa Pavón y Rocamora y María Luisa Maldonado y Salabert; condesa de Tovar de Lenos; baronesa de Horte; señoras de Calheiros y Navarro, señora de Torreente, madame Cambon, señora Kabane, señora y señoras de Dato, señoras de Landeche y Comyn y señora de Urquijo.

Condesa de Esteban Collantes é hijas y señoras y señoras de Rolland; baronesa de los Castillos de Chirre, señoras de Frigola, señoras de Muguiro, Cedera y Caballero y Echeagary; marquesas de Valdeterrazo y Santa Susana; señorita Nina Castellano, señorita de Mojarrieta y condesa de San Félix, condesa de Torre Arias; marquesas de Casa Pavón y Rocamora y María Luisa Maldonado y Salabert; condesa de Tovar de Lenos; baronesa de Horte; señoras de Calheiros y Navarro, señora de Torreente, madame Cambon, señora Kabane, señora y señoras de Dato, señoras de Landeche y Comyn y señora de Urquijo.

Condesa de Esteban Collantes é hijas y señoras y señoras de Rolland; baronesa de los Castillos de Chirre, señoras de Frigola, señoras de Muguiro, Cedera y Caballero y Echeagary; marquesas de Valdeterrazo y Santa Susana; señorita Nina Castellano, señorita de Mojarrieta y condesa de San Félix, condesa de Torre Arias; marquesas de Casa Pavón y Rocamora y María Luisa Maldonado y Salabert; condesa de Tovar de Lenos; baronesa de Horte; señoras de Calheiros y Navarro, señora de Torreente, madame Cambon, señora Kabane, señora y señoras de Dato, señoras de Landeche y Comyn y señora de Urquijo.

Condesa de Esteban Collantes é hijas y señoras y señoras de Rolland; baronesa de los Castillos de Chirre, señoras de Frigola, señoras de Muguiro, Cedera y Caballero y Echeagary; marquesas de Valdeterrazo y Santa Susana; señorita Nina Castellano, señorita de Mojarrieta y condesa de San Félix, condesa de Torre Arias; marquesas de Casa Pavón y Rocamora y María Luisa Maldonado y Salabert; condesa de Tovar de Lenos; baronesa de Horte; señoras de Calheiros y Navarro, señora de Torreente, madame Cambon, señora Kabane, señora y señoras de Dato, señoras de Landeche y Comyn y señora de Urquijo.

Condesa de Esteban Collantes é hijas y señoras y señoras de Rolland; baronesa de los Castillos de Chirre, señoras de Frigola, señoras de Muguiro, Cedera y Caballero y Echeagary; marquesas de Valdeterrazo y Santa Susana; señorita Nina Castellano, señorita de Mojarrieta y condesa de San Félix, condesa de Torre Arias; marquesas de Casa Pavón y Rocamora y María Luisa Maldonado y Salabert; condesa de Tovar de Lenos; baronesa de Horte; señoras de Calheiros y Navarro, señora de Torreente, madame Cambon, señora Kabane, señora y señoras de Dato, señoras de Landeche y Comyn y señora de Urquijo.

Condesa de Esteban Collantes é hijas y señoras y señoras de Rolland; baronesa de los Castillos de Chirre, señoras de Frigola, señoras de Muguiro, Cedera y Caballero y Echeagary; marquesas de Valdeterrazo y Santa Susana; señorita Nina Castellano, señorita de Mojarrieta y condesa de San Félix, condesa de Torre Arias; marquesas de Casa Pavón y Rocamora y María Luisa Maldonado y Salabert; condesa de Tovar de Lenos; baronesa de Horte; señoras de Calheiros y Navarro, señora de Torreente, madame Cambon, señora Kabane, señora y señoras de Dato, señoras de Landeche y Comyn y señora de Urquijo.

Condesa de Esteban Collantes é hijas y señoras y señoras de Rolland; baronesa de los Castillos de Chirre, señoras de Frigola, señoras de Muguiro, Cedera y Caballero y Echeagary; marquesas de Valdeterrazo y Santa Susana; señorita Nina Castellano, señorita de Mojarrieta y condesa de San Félix, condesa de Torre Arias; marquesas de Casa Pavón y Rocamora y María Luisa Maldonado y Salabert; condesa de Tovar de Lenos; baronesa de Horte; señoras de Calheiros y Navarro, señora de Torreente, madame Cambon, señora Kabane, señora y señoras de Dato, señoras de Landeche y Comyn y señora de Urquijo.

Condesa de Esteban Collantes é hijas y señoras y señoras de Rolland; baronesa de los Castillos de Chirre, señoras de Frigola, señoras de Muguiro, Cedera y Caballero y Echeagary; marquesas de Valdeterrazo y Santa Susana; señorita Nina Castellano, señorita de Mojarrieta y condesa de San Félix, condesa de Torre Arias; marquesas de Casa Pavón y Rocamora y María Luisa Maldonado y Salabert; condesa de Tovar de Lenos; baronesa de Horte; señoras de Calheiros y Navarro, señora de Torreente, madame Cambon, señora Kabane, señora y señoras de Dato, señoras de Landeche y Comyn y señora de Urquijo.

Condesa de Esteban Collantes é hijas y señoras y señoras de Rolland; baronesa de los Castillos de Chirre, señoras de Frigola, señoras de Muguiro, Cedera y Caballero y Echeagary; marquesas de Valdeterrazo y Santa Susana; señorita Nina Castellano, señorita de Mojarrieta y condesa de San Félix, condesa de Torre Arias; marquesas de Casa Pavón y Rocamora y María Luisa Maldonado y Salabert; condesa de Tovar de Lenos; baronesa de Horte; señoras de Calheiros y Navarro, señora de Torreente, madame Cambon, señora Kabane, señora y señoras de Dato, señoras de Landeche y Comyn y señora de Urquijo.

Condesa de Esteban Collantes é hijas y señoras y señoras de Rolland; baronesa de los Castillos de Chirre, señoras de Frigola, señoras de Muguiro, Cedera y Caballero y Echeagary; marquesas de Valdeterrazo y Santa Susana; señorita Nina Castellano, señorita de Mojarrieta y condesa de San Félix, condesa de Torre Arias; marquesas de Casa Pavón y Rocamora y María Luisa Maldonado y Salabert; condesa de Tovar de Lenos; baronesa de Horte; señoras de Calheiros y Navarro, señora de Torreente, madame Cambon, señora Kabane,

EL DIA POLITICO

Senado

MARTES 13

Orden del día

LAS JURISDICCIONES

El presidente del CONSEJO, lamentándose de la ausencia del Sr. Salmerón, pasa a contestar al discurso que el jefe de la minoría republicana pronunció días pasados.

Niega que la ley que se discute venga a suplir deficiencias de otras y que se dirija contra determinadas regiones. Nadie ha pretendido aquí castigar delitos de opinión, pues el pensamiento no puede ser pable nunca. La ley que presentamos, ó sea no da en condiciones, de castigar y corregir el mal, ó no se nos debe dar, porque entonces para nada nos serviría.

Defiende la libertad de la Prensa, siempre que con ella no se ataque ni ofenda la honra ajena ni se tengan para el Estado propósitos criminales.

Responde los grados de responsabilidad del editor, el director y el impresor con arreglo a la ley vigente en Francia.

Es lógica la teoría sustentada por el señor Salmerón, de que no hay más que una jurisdicción, pero el Ejército se ha sentido atacado e injuriado y ha pedido que se le ampare; pero lo que no ha querido ni quiere es convertirse en juzgador.

Ya bien sea esta ley y que todo el conflicto promovido no puede tener más que carácter temporal; pero se justifica por lo que ha venido ocurriendo en Barcelona, donde algún magistrado decía que constantemente veía el ferozo que había de llevar al cementerio, y sospechaba por la misma razón que los jurados tenían que sentirse constreñidos.

Ha sonado aquí la palabra antimilitarismo, y yo quisiera que imitáramos la conducta de Suiza, que al entregar a los antimilitaristas decía que no eran suizos, sino extranjeros, porque si no, no hubieran faltado a su patria.

Aplaudo la actitud del Sr. Salmerón trabajando en pro de la concordia, pues lo que en todos debe imponer es el principio de la democracia, es el *salus populi*; y si desde pequeños se nos ha enseñado a desear el bien para todos, si eso hacemos con respecto al individuo, más lo merece la patria, por cuyo bien debemos trabajar todos. (Grandes aplausos.)

Se pone la enmienda a votación nominal y es desechada por 143 votos contra 11.

Se suspende esta discusión.

LA BODA DEL REY

El marqués de FIGUEROA lee desde la tribuna la contestación al Mensaje del Gobierno dando cuenta del proyectado enlace del monarca.

Al concluir la lectura se da un viva al rey, que es contestado por todos los diputados. Acto seguido se levanta la sesión.

Eran las seis y diez minutos.

La boda del rey

La contestación que la Comisión del Congreso que entiende en el proyecto de capitulaciones ha dado a la comunicación del Gobierno, dice así:

El Congreso de los diputados ha recibido con verdadero júbilo la comunicación que V. M. mandó dirigir por su Gobierno a las Cortes, poniendo en conocimiento de ellas que ha determinado contraer matrimonio con S. A. la princesa Victoria Eugenia de Battenberg.

El Congreso, en su gran amor a V. M., en su constante adhesión al Trono, considera propia vuestas satisfacciones y venturas, y comparte con la nación la esperanza que V. M. siente de que vuestra real determinación sirva a tan altos fines como la continuidad de la dinastía, al afianzamiento de la paz y la grandeza de la Patria, mediante el florecimiento y vigor de las instituciones representativas, aspiraciones en que coinciden por felicísimo modo la dicha de V. M. y el bien de España, que es su responsabilidad. Hoy al Trono de su rey seña y sincera felicitación, testimonio de amor, de adhesión y de respeto.

Este dictamen ha sido leído en la Cámara, como igualmente el de la Comisión general de presupuestos relativo a la dotación de 450.000 pesetas que ha de concederse a la futura reina de España.

A primera hora se reunió ayer tarde, presidida por el marqués de la Vega de Armijo, la Comisión que entiende en el proyecto de capitulaciones.

La reunión duró una media hora, emitiéndose dictamen de conformidad con el proyecto.

Algunos individuos de las minorías republicana y carlista anunciaron el propósito de discutir la contestación al Mensaje ministerial relativo a la boda y el dictamen sobre la dotación de la futura reina.

Varios senadores tienen el propósito de presentar una moción pidiendo que se establezca la pérdida de la calidad de senador para todos aquellos que dejen de concurrir a determinado número de sesiones.

Según ha manifestado el jefe del Gobierno, los jueces de residencia se formarán por los jueces en el generativo, y los acompañará siempre el informe de un togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina, que se nombrará al efecto.

Se comprenderá en estos jueces a los capitanes generales, asesores y secretarios de los Gobiernos generales.

Estaba anunciado para hoy el debate sobre la boda del rey; pero la retirada de los republicanos ha hecho variar el programa. En aquel se proponían intervenir los señores Salmerón, Mella y Nocedal.

Los tres conferenciaron ayer a última hora en el Congreso.

Por telégrafo

EXTRANJERO

CATASTROFE MINERA

La Cámara francesa. Telegrama de Westfalia.

— París 13. En la Cámara francesa, monseñor Doumer, en un elocuente alocución, ha recordado la catástrofe que acaba de cubrir duto, no sólo a la nación francesa, sino a toda la Humanidad.

Telegramas de Westfalia dicen que M. Mayer, director de las minas, marchó anoche con 15 obreros de minas para auxiliar los trabajos de salvamento.

Se votó un crédito de 500.000 francos para socorrer a las familias de las víctimas y se levantó la sesión en señal de duelo hasta mañana miércoles. — Clement.

— París 13. Los mineros de Westfalia que han visitado Courrières para proceder al salvamento de las víctimas, bajaron ayer a las minas y no habían subido a las once.

En las minas se notaban llamas que hacían presumir si se habría verificado una nueva explosión. — Clement.

Espejismos escenas. Cifras últimas. Identificación. Efectuación. Sinies tro detalles.

— París 13. Los últimos telegramas de Courrières dan cuenta de las espeluznantes escenas que se desarrollan con motivo de la extracción de cadáveres.

Es empresa difícil contener a la muchedumbre que se estraña por ver y reconocer los cadáveres que aparecen.

Según la última estadística oficial, los mineros muertos ascienden a 1.080, y los cadáveres extraídos a 90.

La identificación se hace por indicios en la mayoría de los casos, pues es imposible de todo punto reconocer aquella masa informe de restos humanos carbonizados.

Los cadáveres, una vez identificados, se van transportando a las casas de las familias de los mineros.

Una cruz negra y una rama de boj señalan las casas en donde hay depositado algún cadáver.

Los funerales oficiales tendrán lugar mañana a las once en Coron Merisost. Pronunciarán discursos neorológicos el delegado de los mineros, el ingeniero director de las minas, el presidente del Consejo de administración y el prefecto de policía. Presidirá el obispo de Anas.

La efervescencia popular va en aumento. Ha habido necesidad de acudir a abrir los frentes en donde iban encerrados los cadáveres de los mineros, ante las grandes exigencias de las familias interesadas que desean nuevas identificaciones.

Entre los cadáveres reconocidos se han encontrado el de un ingeniero muerto justo al de un contramaster.

Aún no se han podido precisar las causas de la catástrofe.

Se sigue en suspenso el salvamento de las víctimas ante el peligro de una nueva explosión, puesto que continúa el incendio. — Clement.

Los trabajos de los mineros. — París 13. La tentativa hecha por los mineros westfalios venidos de Lens para auxiliar los trabajos de salvamento, ha dado un resultado maravilloso.

Gracias a los aparatos y al método de trabajo empleado pudieron recorrer las galerías de las minas después de descender por el pozo núm. 2.

A las once de la noche de ayer habían avanzado 800 metros, desembarazando el camino de cuantos cadáveres le obstruían en plena profundización.

El trabajo de estos bravos mineros se hizo difícil, porque los cadáveres de los caballos llenaban las galerías, y hubo necesidad de sacar los mineros muertos cargados en unas parruchas, por encima de los caballos, a los que taparon con una capa de cal. — Clement.

Extracción de cadáveres. — París 13. El primer equipo, compuesto de ocho salvadores alemanes, bajó a los pozos de las minas a las ocho de la mañana y subió a las diez, sin haber rescatado inmediatamente por otro equipo de otros ocho hombres.

Los cadáveres extraídos despiden un olor insuperable.

Los mineros que los transportan a un local especial tienen que tomar precauciones, usando guantes de cauchó.

Rápidamente se extendió por Billy Montigny la noticia de que se estaban extrayendo los cadáveres, acudiendo un público numeroso que se apiñaba en las puertas, a pesar de que nevaba cayendo grandes copos, y creyendo que dejarían entrar para el reconocimiento.

El director de las minas declaró ayer que gracias al valioso concurso de los mineros alemanes y al nuevo método de aireación entubado, la limpieza de las galerías avanzará ahora de una manera rápida.

El equipo de salvamento de los mineros westfalios está bajo la dirección del director de las minas.

Se afirma que los mineros alemanes fueron enviados por orden del emperador de Alemania.

Director suspendido. Funerales. Discursos.

— París 14. El director de las minas de Courrières ha sido suspendido en sus funciones.

Hoy se han verificado los funerales en los ocho pueblos mineros de la comarca.

La ceremonia oficial se verificó en Meunier, oficiando el obispo de Arras.

Asistieron al acto el ayudante de M. Fallières, el ministro de Interior, las autoridades y diputados locales.

El tiempo que reina es malísimo, pues nieva copiosamente.

El aire que se respira es pestilente, a pesar de los antisépticos que se han empleado para evitar malos olores.

El incesante doble de campanas produce una tristeza indescriptible.

Los ferros son conocidos en camillas por los mineros en traje de faena y son depositados en la capilla ardiente.

Se enterran en una gran fosa, hecha en los terrenos cedidos por la Compañía.

Se verifica la inhumación de los 22 cadáveres identificados.

El obispo los bendice y pronuncia una fúnebre alocución.

Lucho pronunciando discursos neorológicos el diputado M. Rues, el presidente del Consejo de Administración y el presidente del Consejo general.

Los diputados socialistas Sell y Lamendin pronuncian discursos violentos contra la Compañía.

Cuando se retiraron los personajes oficiales, un obrero pronunció un discurso de alta mente radical, que fué acogido con gritos de: ¡Abajo el capital! ¡Abajo los asesinos! — Clement.

GRAVES SUCESOS EN ALBANIA. — París 13. Dicen de Viena que han ocurrido graves sucesos en Albania.

La situación es amenazadora. Mil albaneses acuden a Vóitrin y reclaman la libertad de los jefes presos de la gendarmería internacional.

La situación es análoga a la de en vísperas de la insurrección de Bosnia y Herzegovina. La fecha crítica sería el día de San Jorge del almanaque griego. — Clement.

PROVINCIAS. MOTIN DE MUJERES. — Sanlúcar de Barrameda 14. Un grupo de un millar de mujeres se situó ayer frente al Ayuntamiento.

Una de ellas, comisionada por las demás, participó al alcalde que se les ha negado la limosna ofrecida por la testamentaria del cardenal Herrera.

La actitud levantisca de las mujeres degeneró en motin. Una de las mujeres arrojó a sus compañeras, y éstas corrieron a las iglesias de San Nicolás, tratando de invadir el templo.

El párroco cerró la puerta de su casa habilitación, y algunas parejas de Orden público lograron calmar los excitados ánimos.

El origen de estos sucesos no es otro que el siguiente: El párroco de la iglesia Mayor había socorrido a las mujeres del pueblo con 500 pesetas de la testamentaria del cardenal Herrera.

Ayer esperaban recibir igual suma del párroco de San Nicolás, y acudieron a formular su petición. El párroco manifestó no poseer cantidad alguna destinada a tal objeto, y la negativa motivó la indignación de las mujeres.

Parce que el párroco piensa hacer la distribución con arreglo al padrón, para que el reparto sea equitativo. — P.

AGUAS POTABLES EN RONDA

Contra un acuerdo del Municipio.

— Ronda 14. La Cámara de Comercio y gran número de contribuyentes han inter puesto recurso contra la aprobación de los acuerdos municipales modificando las cláusulas de las escrituras de 7 de Septiembre de 1898 sobre aguas potables. — Alarico.

estándole que merecía la más completa confianza del Gobierno y de la mayoría parlamentaria.

El Sr. Canalejas expresó en esto alguna susceptibilidad, y el jefe del Gobierno afirmó que no había para ella el menor motivo, como lo demostrarán los hechos.

Consejo de ministros

Los ministros se reunieron anoche en su despacho y cambiaron impresiones acerca de los sucesos políticos del día.

Acordaron ir todos a felicitar al Sr. Canalejas.

Uno a uno fueron los ministros al despacho del presidente de la Cámara, a quien felicitaron y abrazaron.

El Sr. Gasset no estuvo en la reunión de los ministros; pero fué al Congreso en busca del Sr. Canalejas, a quien no pudo ver porque había marchado pocos minutos antes.

Los catalanistas

Los diputados regionalistas también se reunieron. Manifestaban su resolución de alzar el Parlamento sin continuación del debate de jurisdicciones.

Declaraban que, sin los republicanos, no podían continuar la discusión, porque si no, ellos tenían número para pedir votaciones nominales.

El Sr. Rusiñol conferenció anoche con el Sr. Salmerón, a quien dió cuenta del acuerdo adoptado por la minoría.

El Sr. Salmerón manifestó al diputado catalán que esta tarde reunirá a la que él dirige y dará cuenta de la actitud de los diputados catalanistas.

Anoche reunió el Sr. Rusiñol a sus amigos en el hotel de París, dándoles conocimiento de su conferencia con el Sr. Salmerón.

El Sr. Rusiñol dió a sus amigos que entró él y el jefe de la minoría republicana había perfecto acuerdo.

Para los catalanistas la retirada de los republicanos de la Cámara entraña una gran importancia y les crea una situación difícil, toda vez que ellos con los republicanos, carlistas e integrados son mandamientos de Cataluña, según los acuerdos del mitin de Girona, y la ausencia de los republicanos les merma fuerzas para combatir contra el proyecto de ley de jurisdicciones, que es el asunto de vital interés que tienen en el Congreso.

El continuará, pues, la campaña contra dicho proyecto sin los republicanos podría crearles algunas responsabilidades, y en tal concepto en la sesión de hoy el Sr. Rusiñol pedirá al Congreso que se suspenda la discusión del proyecto de jurisdicciones hasta que vuelvan a la Cámara los republicanos.

Los acuerdos de los catalanistas fueron comunicados al Sr. Vázquez Mella y al Sr. Nocedal, quienes encontraron justificada la actitud de aquellos.

Mensaje a Salmerón

En el Casino Central Republicano de la calle de Pontejos, hubo anoche extraordinaria concurrencia.

Comentábase con calor la retirada de la minoría republicana, elogiándose la resolución.

Y se acordó dirigir al Sr. Salmerón un Mensaje, invitándole a mantener con la mayor energía su actitud de protesta, no volviendo al Congreso la minoría republicana hasta que reciba pública y cumplida satisfacción.

EL HUERTO DEL "FRANCÉS"

CONDENADOS A MUERTE

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

El hombre que por su cargo o por su posición tiene que tener fe en su rostro, la máscara de la hipocresía y virtudes a sola en su desfachato sus senas ensangrentadas sus carnes y sus pasiones ya sueltas lo hacen sufrir como una fiera.
7.º aldije
Sevilla 11 Mayo 1906

Un autógrafo de Aldije

OCTAVA SESION

Visita a los reos. Su estado. Habla el presidente. Resumen y veredicto.

— Sevilla 13 (1.45 t.)—Antes de empezar el juicio visité a los reos.

Muñoz Lopera continúa en el mismo estado de gravedad y no asiste a la vista por no permitirse en el decaído estado de salud.

Aldije trata por todos los medios que están a su alcance de aparentar la tranquilidad que tiene de costumbre.

Hallábase escribiendo sus impresiones en la vista de ayer, cuando en una postal escribió con una tranquilidad pasmosa y con mano firme:

«Mi conciencia me dice que si llegara el caso de salir de prisión, para mí será una hora la presencia del verdugo.»

Al entrar Aldije en la sala se produce en el público el mismo revuelo que en días anteriores.

El presidente, D. Carlos Toledano, empieza a hacer el resumen de los debates, manifestando con una modestia digna de imitarle, que se encuentra con falta de condiciones para los reos.

Otro hecho también muy significativo merece la honra de ser mencionado. Es la actitud de los catalanistas, quienes permanecieron en sus asientos, no secundando a los republicanos, con quienes desde hace poco tiempo están aliados.

Después de esto se considera rota la unión de republicanos y catalanistas.

La sesión

Terminado el ruidoso incidente, se reanuda la discusión sobre el proyecto de jurisdicciones.

El Sr. Moret contestó en un breve discurso al que el otro día pronunció el Sr. Salmerón respecto al art. 5.º del citado proyecto.

Después se discutió, y fué desechada en votación nominal una enmienda del señor Rusiñol al referido artículo, y se levantó la sesión.

Los catalanistas

Acto seguido se reunió en una de las Secciones del Congreso la minoría catalanista para ocuparse de la retirada de los republicanos y de la conducta que ella ha de seguir.

La reunión duró una media hora, y al salir dijo el Sr. Rusiñol que habían tomado acuerdos muy graves; pero que los reservaba hasta que él hablara con el Sr. Salmerón.

Añadió también que después de su conferencia con el jefe de los republicanos, reunida en el hotel de París a la minoría catalanista para adoptar acuerdos definitivos.

Parce que los catalanistas dicen que si no van a lograr que sea el fuero ordinario el que entienda en el proyecto de jurisdicciones, nada tienen que hacer en el Parlamento, y también se retirarán.

La minoría republicana

A las siete de la tarde aún continuaba reunida la minoría republicana. A la reunión asistió D. Melquíades Álvarez.

La discusión fué vivísima, señalándose varias tendencias.

El Sr. Lerroux salió breves momentos de la reunión, manifestando a los periodistas que el acto realizado por la minoría no se tomaba como adhesión al Sr. Soriano ni como

protesta contra el elemento militar, que en absoluto debía descartarse en esta cuestión.

«La retirada obedeció—dijo,—a las medidas ó actitudes que tomamos a la desconsideración con que ha sido tratado el Sr. Salmerón.»

El Sr. Canalejas

Atentamente seguido el desarrollo de este incidente deplorable, no hay medio de justificar el proceder de los republicanos, en desproporción tan evidente con el motivo que al parecer lo ha motivado, que induce a sospechar que esa imprevista decisión del jefe de dicha minoría pudiera muy bien provenir de causas muy distintas de aquellas en que han querido fundarla.

Un mutis a esta hora es acaso para los republicanos una solución de su crisis interna, un disimulo para los quebrantos que a su cohesión han traído los equivocados senderos por donde camian en la cuestión catalanista.

Lo que no será nunca es una resolución en armonía con los deberes que para con el Parlamento tienen los que en él se sientan con un mandato del país. Estamos seguros de que el país leonés con esta explosión de la extraordinaria explosión de la minoría republicana, y que el Sr. Salmerón se verá obligado a rectificar su acto, como se rectifican todas las resoluciones que no están bastante justificadas.

Porque el Sr. Canalejas dando nueva muestra de su talento y aptitud para el cargo que desempeña en tan difícil período, ha sabido mantenerse absolutamente dentro del reglamento y guardar al propio tiempo todo linaje de consideraciones a la minoría y al señor Salmerón. En ningún instante han podido sentir éstos manoseado su derecho parlamentario, y en todo momento se ha echado de ver en el Sr. Canalejas la más cortés firmeza para no consentir aquellas extralimitaciones reglamentarias que redundan finalmente en daño del prestigio y eficacia de la institución.

El Sr. Canalejas mereció y obtuvo las fervorosas palabras de apoyo que pronunció el presidente del Consejo y que fueron reiteradas por los jefes de las minorías monárquicas.

La reunión de los republicanos. La reunión celebrada anoche en el Congreso por la minoría republicana duró dos horas, porque hubo larga y empeñada discusión. Al terminar, facilitaron una Nota oficial justificando su actitud, que publica la Prensa de esta mañana.

Nada quedó resuelto en definitiva sobre la conducta del porvenir, porque aguarda la minoría republicana a que el presidente de la Cámara ó el Gobierno explique satisfactoriamente lo ocurrido en la tarde de ayer.

Los señores Sres. Labra y Sarda acudieron al Congreso y tomaron parte en las deliberaciones de la minoría.

Dimisión de Canalejas. Terminada la sesión de ayer del Congreso salieron juntos del salón de sesiones los señores Moret y Canalejas. Este último lamentó la conducta de los republicanos, que estimó injustificada; pero comprendiendo a la vez que lo ocurrido pudiera motivar diversidad de juicios, ponía su puesto a disposición del Gobierno.

El Sr. Moret no le dejó continuar, manifestándole que él se quedaba.

En los pasillos. Terminado el incidente, la mayoría de los diputados salió a los pasillos, comentando con calor extraordinario lo sucedido.

Como la minoría republicana estaba reunida en la Sección tercera, no hubo discrepancia en los juicios, siendo unánime el aplauso a la conducta del presidente de la Cámara.

El Sr. Soriano se encontraba en un error, diciendo que como se trataba de él no había creído correcto tomar parte en la reunión de la minoría republicana.

Añadía el Sr. Soriano lo siguiente: «Inmediatamente de entrar en el salón de sesiones, subí a la presidencia para preguntarle al Sr. Canalejas si el teniente coronel Sr. Primo de Rivera estaba preso ó en libertad.

El Sr. Canalejas me contestó que según le había manifestado el ministro de la Guerra, el Sr. Primo de Rivera continuaba detenido. Las dos palabras que yo iba a pronunciar, y que han motivado el incidente, eran pedir que fuese puesto en libertad el Sr. Primo de Rivera.

Esto era lo único que me proponía. Todos los ministros al ir saliendo del salón de sesiones abundaban la entereza del señor Canalejas al mantener su autoridad presidencial.

Para todo el mundo era inexplicable la actitud del Sr. Salmerón arrastrando a la minoría republicana fuera del salón cuando no había motivo para ello.

«El presidente, decían muchos diputados, estaba dentro del reglamento.

Lo que el Sr. Salmerón quería era atropellar el reglamento, y eso no podía consentirse.

Los republicanos pudieron, antes de tomar resolución tan extrema, presentar un voto de censura contra el presidente; pero de ninguna manera realizar el acto de la retirada.

Por dos veces el Sr. Canalejas indicó a los republicanos que presentaran un voto de censura contra él. ¿Por qué no lo hicieron, sino lo cual hasta el mismo Sr. Soriano hubiese podido decir lo que se proponía?

Sólo en caso extremo se retiró una minoría del Parlamento. En la ocasión presente los republicanos no tenían razón.»

Respecto de la actitud de D. Melquíades Álvarez retirándose del salón minutos después de haberlo hecho sus compañeros para demostrar que no estaba conforme con el acto que realizaban, era unánimemente aplaudido por los diputados.

Otro hecho también muy significativo merece la honra de ser mencionado. Es la actitud de los catalanistas, quienes permanecieron en sus asientos, no secundando a los republicanos, con quienes desde hace poco tiempo están aliados.

Después de esto se considera rota la unión de republicanos y catalanistas.

La sesión. Terminado el ruidoso incidente, se reanuda la discusión sobre el proyecto de jurisdicciones.

El Sr. Moret contestó en un breve discurso al que el otro día pronunció el Sr. Salmerón respecto al art. 5.º del citado proyecto.

Después se discutió, y fué desechada en votación nominal una enmienda del señor Rusiñol al referido artículo, y se levantó la sesión.

Los catalanistas. Acto seguido se reunió en una de las Secciones del Congreso la minoría catalanista para ocuparse de la retirada de los republicanos y de la conducta que ella ha de seguir.

La reunión duró una media hora, y al salir dijo el Sr. Rusiñol que habían tomado acuerdos muy graves; pero que los reservaba hasta que él hablara con el Sr. Salmerón.

Añadió también que después de su conferencia con el jefe de los republicanos, reunida en el hotel de París a la minoría catalanista para adoptar acuerdos definitivos.

COLESA DE MADRID

COPIES OF REPORT

1904-1905

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

CANTIDADES NEGOCIADAS	COTIZACIÓN
-----------------------	------------

Martes 13.—El mercado continúa sin

PLAZA DEL MATUTE, 8
Esquelas de defunción.
Grandes descuentos y propagandas no
conocidas hasta el día.